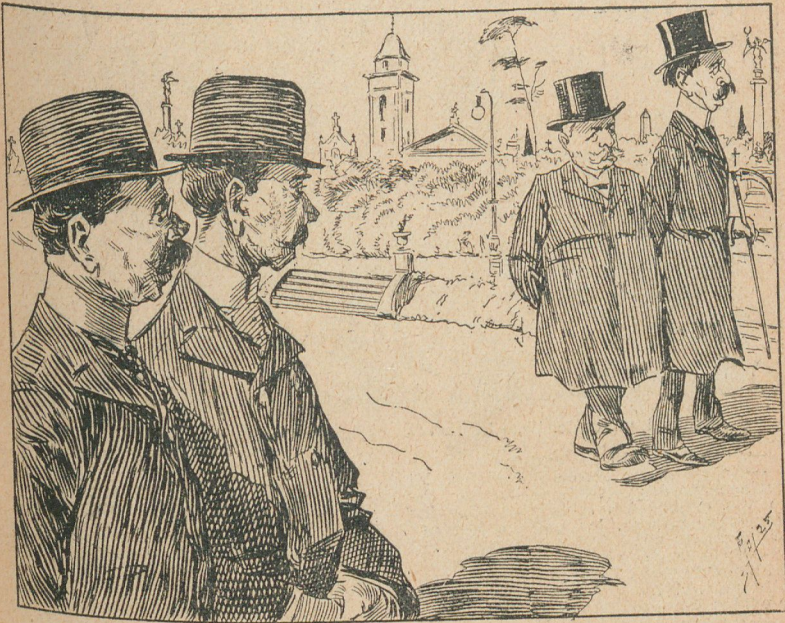


Los desesperados



—¡Qué valor el de don Marco, ponerse á su edad en contacto con don Pepe!
—Hombre, á los 70 años no tiene nada de particular que esté cansado de la vida.

La ilustre finada



¡Dios La Haya perdonado!